NARRACION CRONOLÓGICA

DE LAS PRINCIPALES OBRAS

CONSAGRADAS AL ESTUDIO DE LA BIBLIOGRAFIA.

CAPITULO I.

Para continuar el hilo de nuestra Bibliografía Jurídica, es preciso formular una narración cronológica de las principales obras literarias que están consagradas en todo ó en parte al estudio de la Bibliografía nacional, ó que en manera alguna lo hayan estimulado.

En primer término merece enunciarse la obra del Sr. D. Diego Bermúdez de Castro, sobrino del Illmo. D. Carlos del propio apellido. Nació en la ciudad de Puebla, en donde fungió de Escribano Real y Notario Mayor de la Curia Eclesiástica de aquel Obispado. Estudió en los colegios de Jesuitas, dedicándose con ahinco al conocimiento de la historia de su patria, dejando escrita, entre otras producciones, la siguiente: «Catálogo de los Escritores angelopolitanos.» Manuscrito en folio, 1,731, que no llegó á publicarse.

En segundo lugar, aparecen los trabajos de los Sres. Fr. Matías de Escobar, Padre Jesuita Francisco Clavijero, los de D. Manuel Antonio Valdés, y otros insignes escritores que en varias Gacetas consignaron los títulos de los libros publicados en su época.

A continuación descuellan los estudios del Illmo. Sr. Dr. D. Juan José Eguiara y Eguren. Este biógrafo nació en la Ciudad de México, á fines del siglo XVII. Hizo sus estudios en el Colegio de San Ildefonso de la misma Ciudad, y fué Catedrático, Doctor y Rector de la Universidad. Desempeñó varios empleos y dignidades eclesiásticas, resultando después electo Obispo de Yucatán, puesto que no aceptó *por continuar sus trabajos literarios.*

Relevantes fueron los méritos de tan insigne escritor, quien llevó á cabo su trabajo bajo las inspiraciones del más firme y ascendrado patriotismo. El Sr. D. Francisco Sosa, al hablar de este biógrafo, dice: «Indignado á causa de la ligereza imperdonable con que el célebre Dean de Alicante D. Manuel Martí calumnió á los escritores del Nuevo Mundo, en su carta 16 del Libro VII de sus Epístolas latinas,» impresas en Madrid en 1735, se propuso vindicar la honra de sus compatriotas y la de España misma, y al efecto comenzó su «Biblioteca Mexicana,» llamándola así para dar una prueba de su respeto á la que entonces se llamó «Nueva España,» distinción que disgustó á las demás provincias españolas en América. La obra de que hablamos está escrita en latín, y quedó incompleta. Adolece del defecto de encontrarse incluídos en ella los nombres de escritores que apenas formularon un curso de artes, ó unos sermones manuscritos; pero aun así, el Sr. Eguiara prestó con su obra un servicio á la patria, pues abraza una colección de biografías de sumo interés, que viene á constituír el primer trabajo en su género emprendido en México, y acaso en América. (1) Por tanto, la obra del Sr. Eguiara puede considerarse como una preciosa fuente á la que han acudido varios de nuestros literatos, y entre ellos el mismo Sr. Beristáin, quien después de haber formulado en contra de Eguiara las más acres censuras, dice: «Sin embargo, México y las demás provincias

que ilustró, le son deudoras de eterno reconocimiento, y yo por mí aseguro, que jamás habría entrado en la empresa de escribir esta Biblioteca Hispano Americana, si el Sr. Eguiara no me hubiera abierto la puerta y mostrádome el derrotero.»

Conquistó tal prestigio el Sr. Eguiara, que la Universidad de México llegó á considerarlo como á uno de sus más ilustres miembros, y á la época de su muerte, acaecida en 29 de Enero de 1763, aquella Corporación le consagró solemnes honras fúnebres. Otro tanto hicieron las Ordenes religiosas, con excepción de la dominicana, al consagrarle á su vez elogios póstumos.

El Sr. D. Juan Luis Maneyro es otro de los escritores mexicanos de mayor renombre por sus trabajos biográficos, habiendo adquirido, como biógrafo, un brillo quizá superior al de Eguiara.

El Sr. Maneyro nació en la ciudad y puerto de Veracruz el día 22 de Febrero de 1744. El Sr. Francisco Sosa, al hacer la biografía de este eminente literato, se expresa en los siguientes términos: «Maneyro, como Eguiara y otros varios escritores mexicanos de quienes hemos tratado, siguiendo la corriente de su época, escribió la principal de sus obras en latín, y por esta causa en nuestros días es menos conocido de lo que debiera serlo; y tiene, á pesar de esta circunstancia, una superioridad sobre Eguiara, que también se dedicó á la biografía, y es la de que su estilo no es intrincado ni ampuloso como el de éste, que tan fuerte tributo pagó al mal gusto de su época, y que no quiso ó no pudo sobreponerse á él. Maneyro escribió con claridad el latín, y en sus escritos en español hemos tenido oportunidad de conocer la facilidad con que manejaba este último idioma.

Era niño aún cuando vino á México, y entró al Colegio de San Ildefonso vistiendo una beca. Antes de cumplir

quince años, abrazó el Instituto de San Ignacio de Loyola y adquirió en él sólidos y variados conocimientos que no pudo lucir en su patria á causa de la expulsión de los miembros de la Orden respectiva.

Durante su permanencia en Europa, entre otras, compuso su famosa obra titulada: «De vitis aliquot Mexicanorum, aliorumque, qui sive virtute sive litteris, Mexici imprimis floruerunt.» Un tomo 8º—Bononiæ ex Tipograph Lelü, á Vulpe. 1791.

En 1799 regresó á México, habiendo fallecido en 16 de Noviembre de 1802.

Muy satisfactorio es para nosotros continuar el hilo de nuestro estudio, pues á ello nos obliga el deber de señalar el progreso de la ciencia.

A tan noble fin cooperó sin duda el Sr. D. Mariano Beristáin y Sousa, quien nació en la ciudad de Puebla el día 23 de Marzo de 1756. Hizo sus estudios en los Colegios de la misma ciudad, y siendo ya bachiller, pasó á España con el Obispo Fuero, que había sido promovido al Arzobispado de Valencia, en cuya ciudad recibió el grado de Doctor en Teología, siendo regente de Filosofía y habiendo hecho oposición á varias cátedras.

Falleció, de resultas de una apoplegía, en 23 de Marzo de 1817.

La obra que ha inmortalizado la memoria del Sr. Beristáin, es la titulada «Biblioteca Hispano-Americana Septentrional, ó catálogo y noticia de los literatos que nacidos ó educados ó florecientes en la América Septentrional española, han dado á luz algún escrito ó lo han dejado preparado para la prensa.» Consta de tres volúmenes en folio, que fueron respectivamente impresos en México, en los años de 1816, 1819 y 1821, y contiene 3,687 nombres.

En el sentir de algunos de nuestros literatos, la obra relacionada adolece de varios defectos, siendo el principal, según ellos, la arbitrariedad con que el autor cambiaba el título de las publicaciones y manuscritos registrados por él; no obstante esto, el trabajo puede reputarse como una fuente copiosa que podrán utilizar todas aquellas personas que se dedican al estudio de la bibliografía.

En esta virtud, ha sido necesario corregir y propagar el conocimiento de la expresada Biblioteca, y con este fin, desde el año de 1827, el Dr. D. Félix Osores redactó unas Adiciones M. S., que se publicaron en el tomo de los «Anónimos» de Beristáin, en la Ciudad de Santiago de Chile, durante el año de 1897.

Con posterioridad varias personas, entre ellas los Sres. Presbíteros Juan E. Guadalajara en 1842 y Andrade y Escalante en 1867, trataron de reimprimirla. En 1863, la Sociedad de Geografía y Estadística de México, así como también el Sr. Dr. D. José Guadalupe Romero, quisieron hacer otro tanto; pero desistieron de su empresa por varios motivos. La única persona que dejó algún trabajo de importancia acerca de las Adiciones y Correcciones á dicha Biblioteca de Beristáin, fué el Sr. Lic. D. José Fernando Ramírez, conceptuado como maestro, y la autoridad más respetable en asuntos bibliográficos mexicanos. La obra del Sr. Ramírez es un verdadero monumento literario que los Sres. Dr. Nicolás León y Lic. D. Victoriano Agüeros dieron á luz en el año de 1898.

Con posterioridad han colaborado al progreso de la Bibliografía Nacional:

El Sr. Lic. D. Melchor Ocampo, distinguido estadista y político mexicano, quien fué el primero en dar á luz en México una Bibliografía Fisiológico-Mexicana en el año de 1844, inserta en el periódico titulado «El Museo Mexicano.»

El eminente y erudito historiador mexicano D. Manuel

Orozco y Berra, nacido en la Ciudad de México el día 8 de Junio de 1818, fué uno de los primeros que establecieron en el país el sistema mutuo de Lancaster, y el primero también á quien se debe aquí la enseñanza de los sordomudos. En 1834 se recibió de ingeniero geógrafo. Asimismo se dedicó al estudio de la jurisprudencia, logró concluír éstos hasta obtener el título de abogado en 1847.

El Sr. Orozco y Berra consagró la mayor parte de su vida á labores científicas de importancia, y después de haber desempeñado varios empleos de categoría, y dado á luz obras de relevante mérito, la parca puso fin á sus días en 27 de Enero de 1881, originándose con esto una dolorosa pérdida para la Nación Mexicana.

Entre el catálogo de las obras que escribió aquel notable Jurisconsulto, se registra: «El Diccionario de Historia y Geografía,» obra que pudo llevar á cabo con colaboración de los Sres. Lucas Alamán, Andrade, Joaquín García Icazbalceta, Emilio Pardo, Fernando Ramírez y Joaquín Velázquez de León. Esta obra consta de diez tomos; el primero se publicó en el año de 1853 y el último en 1856, en la Tipografía de Rafael, México, calle de Cadena núm. 13, y se expendía en la Librería de Andrade, situada en el que fué Portal de Agustinos, que ya no existe.

El Illmo. Sr. D. Crescencio Carrillo Ancona, amante del estudio de la lengua maya, al legarnos un «Catálogo de Escritores de Yucatán,» recomendable por muchos títulos.

El Sr. D. Pedro Santacilia, quien publicó en el año de 1868 un libro sobre el «Movimiento Literario en México,» correspondiente al primer semestre de ese año. En la misma época el Sr. D. Ignacio Altamirano escribió un «Boletín Bibliográfico» en *El Renacimiento*, correspondiente al segundo semestre del referido año, y mucha parte del de 1869.

En ese mismo año, el Sr. D. Valentín Uhinck escribió un

artículo titulado «Curiosidades Bibliográficas,» que se publicó en el referido periódico. Tomo I, pág. 314. México, Díaz de León y White, 1869, 2º vol. en 4º mayor. Después en 1878 y en el «Anuario» del Sr. D. Filomeno Mata, apareció publicada una breve «Revista Bibliográfica» del año de 1877, formada por el Sr. Lic. D. Manuel de Olaguíbel. En 1883 volvió el Sr. Altamirano á publicar interesantes artículos en la edición semanaria del periódico «La República.»

El Sr. D. Eduardo L. Gallo, quien asociado de los prominentes literatos Ignacio Altamirano, Manuel Acuña, Jesús Castañeda, Alfredo Chavero, Agustín R. González, José María Lafragua, E. Mendoza, Manuel Payno, Ignacio Ramírez, J. Romero, Justo Sierra, J. Tellez, Santiago Sierra, P. Tovar, E. Velasco, J. M. Vigil, F. Sánchez Solís, Julio Zárate, José Olmedo y Lama, F. Ortega, Joaquín Baranda y otros varios escritores de los Estados, editó la obra titulada «Biografías de los personajes notables, desde antes de la Conquista hasta nuestros días.» La obra consta de 4 tomos, habiéndose impreso el primero en 1873 en la oficina tipográfica de Ignacio Cumplido, situada en la calle de los Rebeldes núm. 2, de esta Capital.

El Sr. D. José María Pérez Hernández, al publicar su «Diccionario Geográfico–Estadístico Biográfico de Industria y Comercio de la República Mexicana,» escrito en parte y arreglado en otra por dicho General, después de haber consultado sus tareas con los distinguidos escritores Lics. Manuel Orozco y Berra y Alfredo Chavero. La obra consta de 4 tomos, que comprenden hasta la letra C, y fueron impresos en México, durante el año de 1875, en la tipografía que estuvo situada en la calle del Cinco de Mayo núm. 4, de la propiedad de Villanueva y Villageliú.

El Sr. D. José María Vigil, quien con bastante acierto dió á luz en 1873 el «Catálogo de la Biblioteca Pública de

Guadalajara.» En la actualidad ha formado y dado á luz la monumental obra condensada en los Catálogos de la Biblioteca Nacional.

El Sr. D. Antonio Peñafiel, hábil y perseverante estadista, al dar á luz entre varias obras la titulada «Noticia de escritores en lengua Zapoteca.»

El Sr. Primo F. Velázquez, notable periodista de lucha y combate, al publicar la «Bibliografía de escritores del Estado de San Luis Potosí.»

El Sr. Ingeniero D. Rafael Aguilar y Santillán, al llevar á cabo la obra que, sin precedente en la literatura mexicana, lleva por título «Bibliografía Geodésica y Minera de México,» notable bajo todos aspectos.

El erudito literato Sr. D. Francisco Sosa, quien en sus «Biografías de Mexicanos distinguidos» y «El Episcopado Mexicano,» dió á conocer las obras de un numeroso grupo de escritores nacionales que florecieron tanto en el orden civil como en el eclesiástico. La primera de las citadas obras se compone de un tomo en 4º mayor, con 1136 páginas. Fué editada por la Secretaría de Fomento y publicada en México, durante el año de 1884, habiéndose impreso en las oficinas tipográficas de la misma Secretaría. La segunda forma un volumen de 252 páginas. Fué editada por los Sres. Hesiquio Iriarte y Santiago Hernández, y publicada en México en el año de 1877, habiéndose impreso en la casa de los Sres. Jens y Zapiain, que estuvo en el núm. 22 de la calle de San José el Real.

El principal fin que guió al Sr. Sosa para dar á luz dichas publicaciones, fué, como él mismo lo afirma en el prólogo de una de ellas, fomentar en México los estudios biográficos en relación inmediata con los bibliográficos, que siempre han contribuído de una manera poderosa al engrandecimiento de las naciones.

El entendido y laborioso Ingeniero Sr. D. Antonio García Cubas, al dar á luz su «Diccionario Geográfico, Histórico y Biográfico de la República Mexicana.»

El Sr. D. Francisco Pimentel, quien publicó la obra titulada «Historia crítica de la Literatura y de las Ciencias en México, desde la Conquista hasta nuestros días,» siendo la primera que se publicó sobre tan interesante asunto. La obra va adornada con retratos y se imprimió en México, durante el año de 1885, en la oficina tipográfica de la Librería de la Enseñanza, que estuvo ubicada en el extinguido Portal del Aguila de Oro núm. 7, en México.

En el año de 1903, los Sres. Jacinto y Fernando Pimentel, con objeto de honrar la memoria del señor su padre D. Francisco Pimentel, dieron á luz las obras completas de este último. La edición fué hecha en México, en la Tipografía Económica, situada en la Avenida Oriente A núm. 324, antes Cazuela núm. 1, durante el año de 1903. Dichas obras constan de cinco tomos 25 por 15½. El primer tomo contiene CX páginas de Portada y una noticia preliminar, más 510 de prólogo y texto, notas é índices, «Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México ó Tratado de Filología mexicana» y un retrato del autor.

El tomo 2º contiene 614 páginas de texto é índice.

El tomo 3º consta de 544 páginas de texto é índice.

Contiene la memoria sobre las causas que han originado la situación actual de la raza indígena de México y medios de remediarla. La economía política aplicada á la propiedad territorial de México.

El tomo 4º consta de 576 páginas y el tomo 5º de 516 páginas.

El eminente historiador D. Joaquín García Icazbalceta, al dar á luz en 1886 la «Bibliografía Mexicana del Siglo XVI,» que no es otra cosa que el catálogo razonado de los

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

libros impresos en México de 1539 á 1600, con biografías de autores y otras ilustraciones. Dicha obra va precedida de una noticia acerca de la introducción de la imprenta en México, y fué impresa en México en 1886 en la tipografía de Francisco Díaz de León, ubicada en la misma capital, habiéndose tirado 350 ejemplares, más 12 en papel grande, los cuales se expendían en la librería de los Sres. Andrade y Morales, Sucesores, que estaba situada en el antiguo Portal de Agustinos.

El inteligente y estudioso escritor D. Luis González Obregón, al abordar la laboriosa empresa de dar á la estampa el primer libro de la serie que con el título de «Anuario Bibliográfico Nacional,» ha formado con el fin de llenar el vacío de una publicación bibliográfica que reflejara el movimiento literario y científico de la República. El primer año del «Anuario Bibliográfico» que tenemos á la vista, contiene: 1º Las obras y folletos publicados durante el año de 1888. 2º Los periódicos que en ese mismo año vieron la luz pública en todo el país. 3º Las propiedades literarias concedidas en el repetido año por el Ministerio de Justicia.

Esta publicación anual ha contribuído, sin duda, al desarrollo científico, creando un elemento que señala el verdadero nivel intelectual de la República Mexicana en el período que alcanza. Esta obrita contiene 156 páginas de muy buena y clara impresión, llevada á cabo por la Secretaría de Fomento el año de 1889.

En esa misma época, el propio Sr. D. Luis González Obregón dió á la estampa una breve noticia acerca de los novelistas mexicanos en el siglo XIX, impresa en México en la tipografía de O. R. Spíndola y Compañía, ubicada en el ex-Seminario núm. 2, año de 1889.

Sensible es que el Sr. González Obregón haya interrumpido la publicación de sus trabajos bibliográficos, dada su laboriosidad y buena fe por el adelanto de la literatura patria.

El laborioso y erudito Sr. Lic. D. Manuel de Olaguíbel, al formar y publicar en el año de 1889, por orden del Señor Presidente de la República Gral. D. Porfirio Díaz, una «Memoria para la Bibliografía científica en México en el siglo XIX,» abrazando sólo la sección primera referente á botánica. Esta obra contiene 50 fojas en cuarto y se imprimió en la oficina tipográfica de la Secretaría de Fomento.

Este mismo bibliógrafo al dar á luz con anterioridad otro libro titulado «Impresiones célebres y libros raros,» impreso en esta Capital en la oficina tipográfica de «El Socialista,» calle de las Escalerillas, núm. 11, en el año de 1878. El libro contiene 142 páginas impresas en papel corriente.

El Sr. Lic. Ramón Manterola, con bastante elevación de miras ha colaborado, asimismo, al desarrollo de nuestra bibliografía al haber fundado, en Enero de 1881, una revista quincenal, que se estuvo publicando durante varios años en la ciudad de Tacubaya con el nombre de «Boletín Bibliográfico Escolar,» como órgano de la Biblioteca *Romero Rubio* y de las escuelas de dicha localidad. Notorio fué el estímulo que creó dicha publicación, pues á su ejemplo se han realizado otros varios estudios de la propia índole.

«Los hombres prominentes de México,» publicación llevada á cabo en esta Capital durante el año de 1888 por la casa editorial y centro de publicaciones del Sr. Lic. D. Ireneo Paz, actualmente establecida en la casa núm. 4 de la 2ª calle del Reloj. La obra está escrita en castellano, francés é inglés, y abarca los retratos y biografías de 211 personas, distribuídas en 490 páginas en folio, que comprenden un tomo. La edición es de lujo.

«Apuntes biográficos de los miembros más distinguidos del Poder Judicial de la República Mexicana,» obra escrita por D. Lázaro Pavía, adornada con un considerable nú-